

Distribución de la renta - diez años después (2006→2016)

Actualización de algunos datos del artículo del Informe Taífa No. 4 - “Salarios y distribución de renta”; comparación con Alemania, Francia, Italia y la EU-15/28 y análisis del efecto de la crisis desde el 2008.

BORRADOR v0.1 MARZO 2016

1. Distribución primaria: el reparto de la tarta entre trabajo y capital	2
1.1 Contabilidad nacional: la distribución del PIB entre salarios y beneficios.....	2
1.2 Salarios reales y productividad.....	12
2. Distribución de la renta	14
2.1 Coeficiente Gini de la renta disponible.....	14
2.2 La renta del 10% más rico.....	15
3. Distribución de los salarios	19
4. Resumen y conclusiones	20
Referencias / Fuentes de Datos	23

En el año 2006 se publicó el artículo “*Los salarios y la distribución de la renta en España*” dentro de los Informes del Seminario Taifa No. 4 [Taifa 2006].

En el 2006, en la introducción del artículo todavía pudimos escribir: “*‘España va bien’, la economía crece, en términos del PIB (producto interior bruto), o sea la totalidad de bienes y servicios producidos. La tarta es cada año más grande. Pero, ¿esto quiere decir que las cosas van bien para todos? ¿Quién se beneficia del crecimiento económico, o sea del aumento año por año de los bienes y servicios producidos? ¿Y en que proporción?’*”.

Hoy, en el 2016, 10 años más tarde, “*España va mal*”, encontrándose todavía dentro de la más profunda crisis desde el Franquismo. Ante esta situación, en este artículo se quiere indagar sobre las siguientes preguntas:

- ¿ como se reparte el PIB producido entre trabajo y capital, o en otras palabras: entre los salarios y los beneficios, hoy, 10 años más tarde ?
- ¿ como ha evolucionado este reparto en la última década, y en una perspectiva histórica ahora más larga ?
- ¿ cual es el impacto de la crisis sobre la distribución de la renta ?

Como material adicional [marcado en gris] se compara la situación en el estado Español con 3 otros estados de la Europa Occidental: Alemania (DE), Francia (FR) e Italia (IT) y con la EU-15.

1. Distribución primaria: el reparto de la tarta entre trabajo y capital

Para obtener información sobre el reparto de la tarta del PIB, primero recurriremos a los datos oficiales de la contabilidad nacional, los balances macroeconómicos, y a continuación analizaremos más en detalle algunos aspectos que determinan la distribución global entre capital y trabajo.

1.1 Contabilidad nacional: la distribución del PIB entre salarios y beneficios

En la contabilidad nacional, en los últimos años elaborada según el Sistema Europeo de Contabilidad (para España ver el INE – Instituto Nacional de Estadística), se publican cada año los datos sobre la distribución de PIB en las dos categorías principales, los ingresos de los asalariados (denominadas “contribuciones salariales” en el SCE) y los ingresos de los no-asalariados (excedente operativo bruto). La categoría “*contribuciones salariales*” incluye los salarios brutos, pero también los ingresos indirectos de los trabajadores en forma de contribuciones a la Seguridad Social. Por otra parte, la categoría “*plusvalía*” incluye la plusvalía bruta de las empresas, pero también los ingresos de trabajadores no-asalariados que trabajan a cuenta propia, como los trabajadores autónomos, campesinos o pequeños comerciantes.

Estos datos de la contabilidad nacional son antes de impuestos, o sea no tienen en cuenta el papel del Estado.¹ Este papel lo hemos analizado en el Informe Taifa No. 2, y como conclusión general se puede decir aquí que no hay un efecto re-distributivo importante del Estado, y por tanto los valores distributivos antes de impuestos nos dan una buena idea de lo que llega al final.

¹ Una redistribución hacia el capital obtenida por una reducción del impuesto de sociedades no se refleja en un aumento de la correspondiente participación de los beneficios.

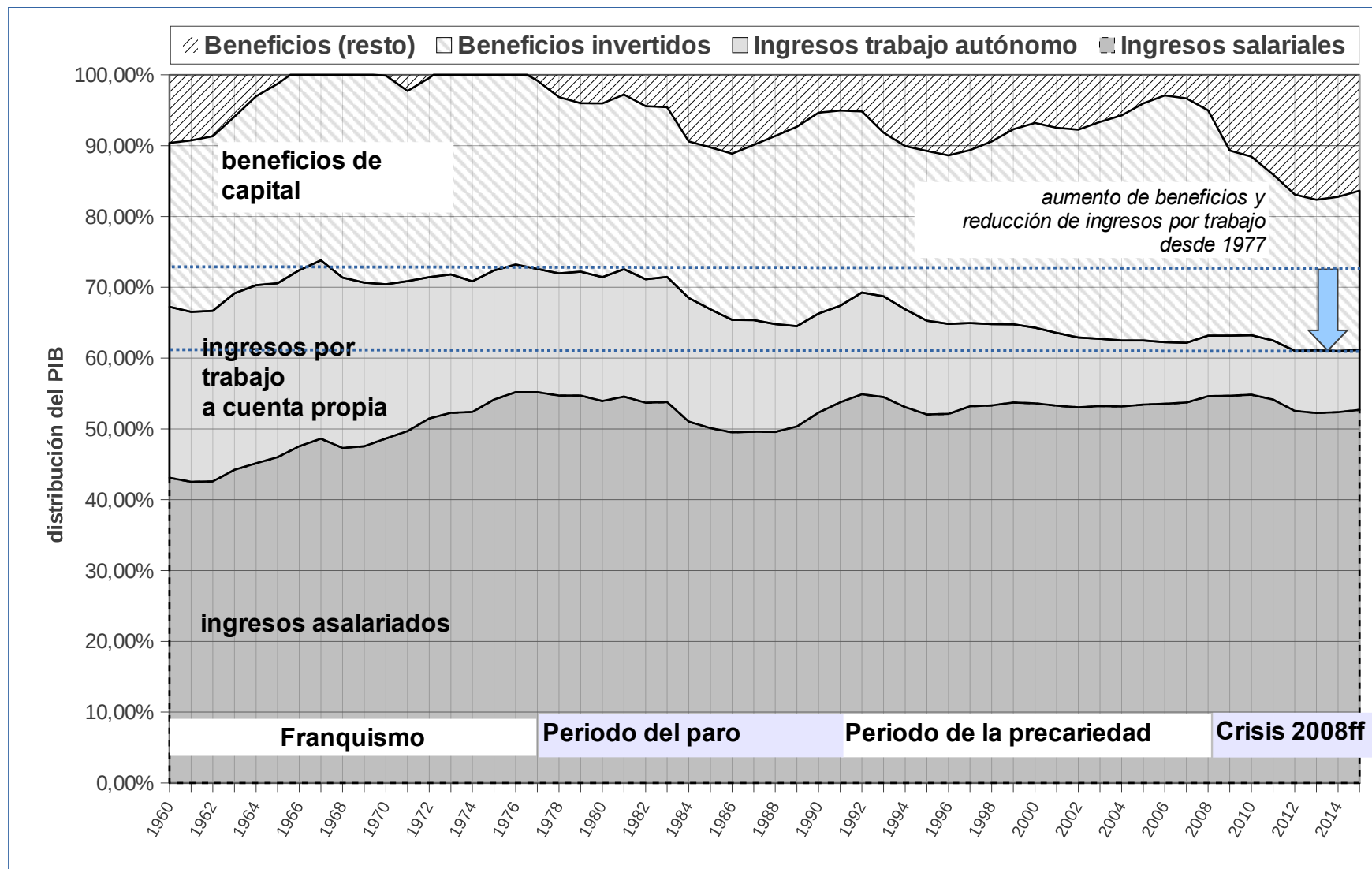


Figura 1. España. Evolución histórica de la participación de salarios y beneficios en el PIB (en costes de factores). Fuente: elaboración propia en base a datos AMECO, indicadores UWCD, UOGD, UQGD, UIGT y UYGD.²

² A continuación utilizaremos esta división en los cuatro periodos: Franquismo, periodo del paro, periodo de la precariedad y crisis 2008ff, separado por los pactos de Moncloa (1977), las Olimpiadas de Barcelona (1992) y el inicio de la crisis actual (2008).

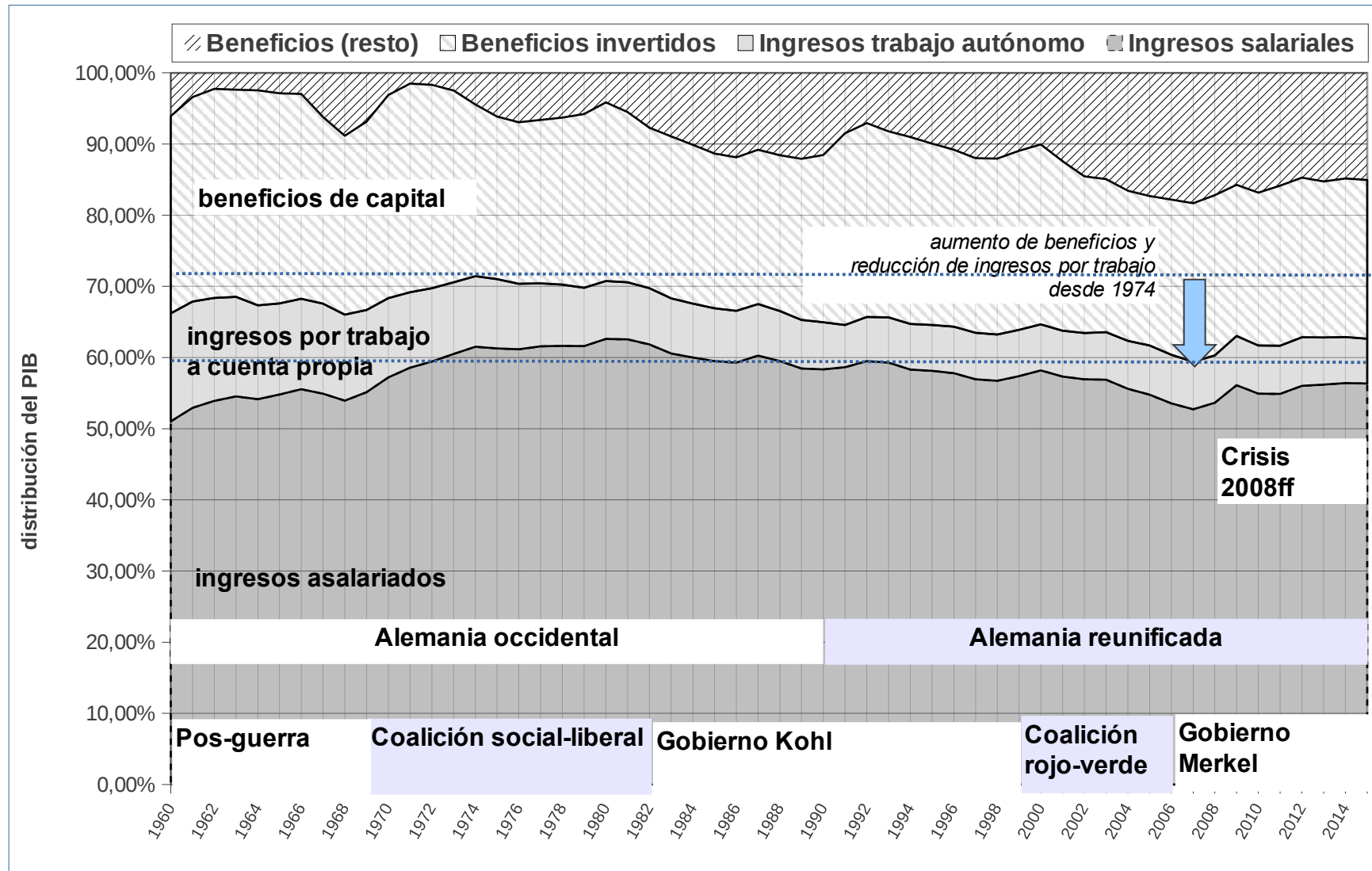


Figura 2. Alemania: Evolución histórica de la participación de salarios y beneficios en el PIB (en costes de factores). Fuente: elaboración propia en base a datos AMECO, indicadores UWCD, UOGD, UQGD, UIGT y UYGD.³

³ En el gráfico se representan los periodos marcados por la reunificación alemana, y por los “colores de gobierno”.

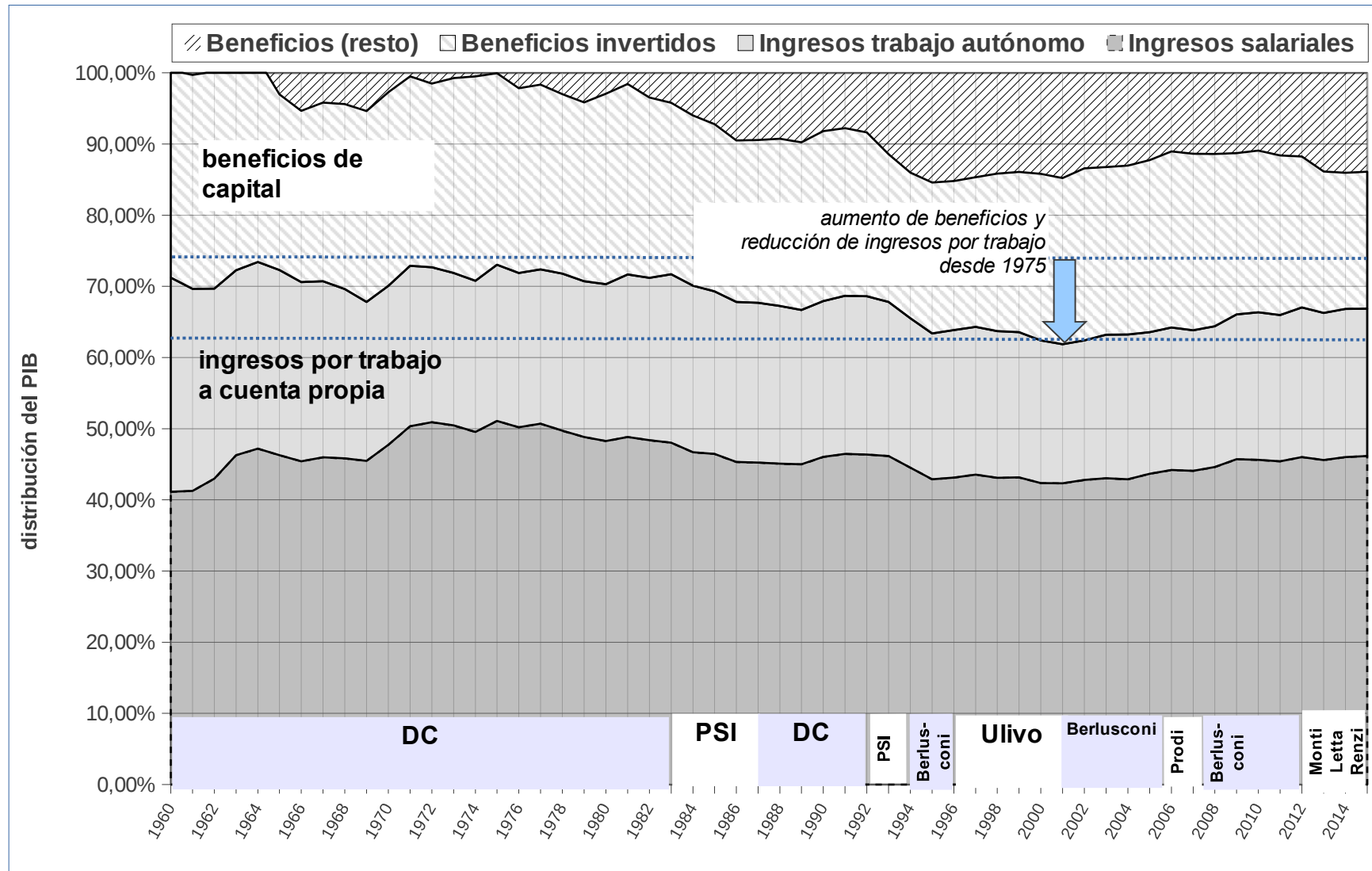


Figura 3. *Italia*: Evolución histórica de la participación de salarios y beneficios en el PIB (en costes de factores). Fuente: elaboración propia en base a datos AMECO, indicadores UWCD, UOGD, UQGD, UIGT y UYGD.⁴

⁴ En el gráfico se representan los periodos marcados por los “colores de gobierno”.

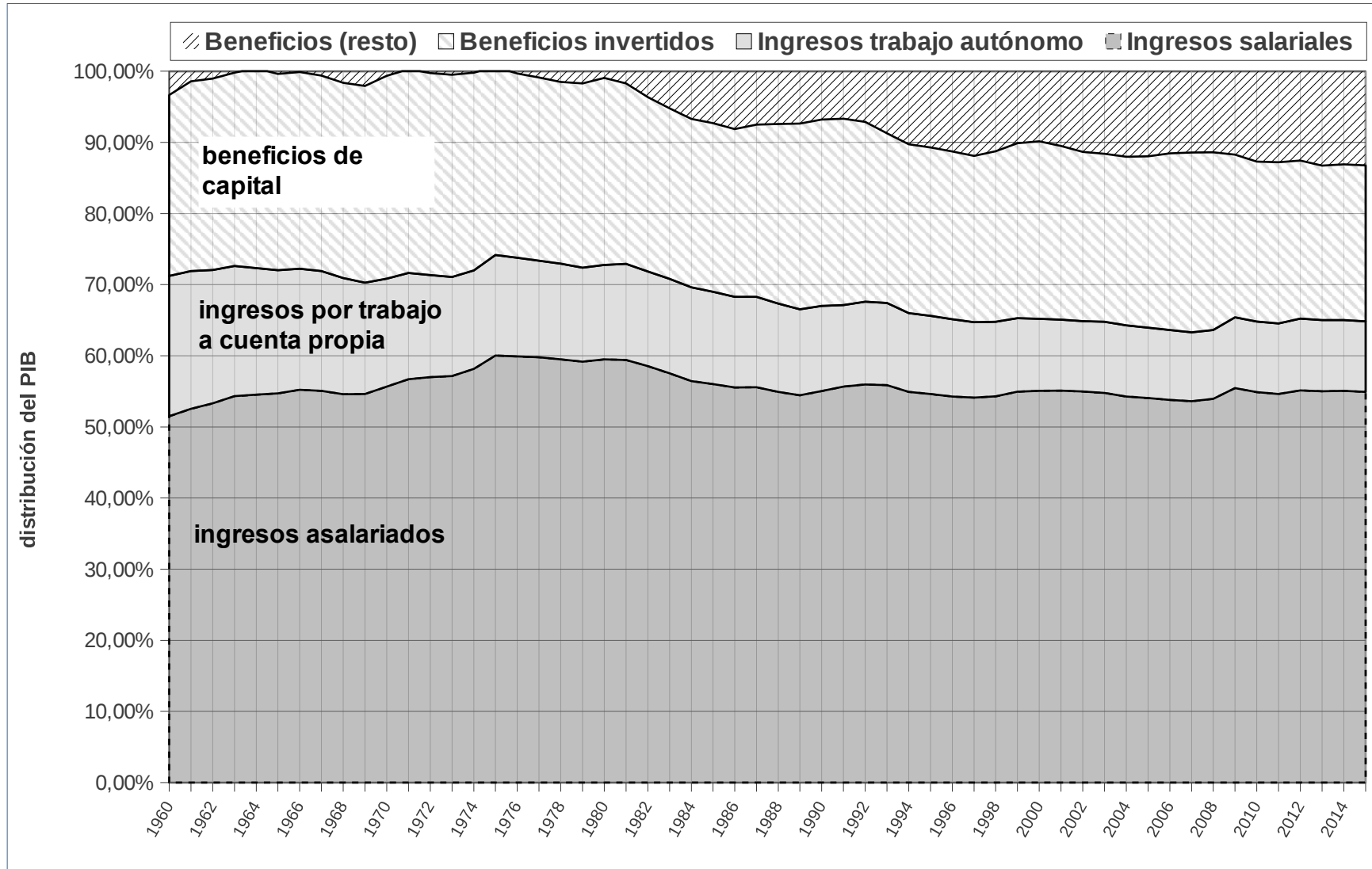


Figura 4. EU-15. Evolución histórica de la participación de salarios y beneficios en el PIB (en costes de factores). Fuente: elaboración propia en base a datos AMECO, indicadores UWCD, UOGD, UQGD, UIGT y UYGD.

La participación de los ingresos de los asalariados (salarios brutos más cotizaciones sociales) en el total del PIB en España se mantuvo prácticamente constante desde mediados de los años 70, entorno al 54 %⁵ del PIB . La contraparte, la participación de los beneficios (plusvalía bruta) es entorno al 46 % (Figura 1).

Esto a la primera vista nos podría sugerir, que en los últimos 40 años la distribución primaria del PIB se mantuvo al mismo nivel, y que no había redistribución ni a favor del trabajo, ni a favor del capital. Que en realidad esto no es así, lo veremos, si nos miramos los datos un poco más en detalle.

Para eso hay que desglosar la categoría estadística de la plusvalía, o sea los aproximadamente 46 % del PIB, en la parte que corresponde a beneficios de capital propiamente dicho, y por otra parte en lo que son ingresos por trabajo a cuenta propia, según el esquema tal como representado en la Tabla 1.

Tabla 1. Categorías utilizadas en el SCE (Sistema Europeo de Contabilidad) y deglose de la plusvalia en ingresos por trabajo a cuenta propia y beneficios de capital propiamente dicho.

	Concepto	SCE	Categorías utilizadas en este informe
Total PIB	Salarios brutos	contribuciones salariales	Ingresos de trabajo asalariados
	Contribuciones asalariados a la seguridad social		
	Ingresos trabajadores a cuenta propia (autónomos, pequeños comerciantes)	excedente operativo bruto (plusvalía)	Ingresos por trabajo propio de los trabajadores a cuenta propia y de los empresarios
	Beneficio empresas		Beneficios de capital

La parte correspondiente a ingresos por trabajo a cuenta propia ha ido continuamente disminuyendo, ya que el porcentaje de asalariados es cada vez mayor, y el porcentaje de los trabajadores a cuenta propia (campesinos, pequeños comerciantes, etc.) ha ido disminuyendo. Si bien la participación de los salarios en el periodo de 1995-2004 se mantiene prácticamente constante entorno al 54 %, en el mismo periodo el porcentaje de la población activa que trabaja de forma asalariada subió de 64% en el 1960 a 76 % en el 1975 y 86% en el 2014 (datos AMECO), lo cual quiere decir que un número más grande de personas recibe el mismo trozo del pastel.

Por otra parte, los beneficios de capital han subido desde el mínimo del 26 % del PIB en el año 1967 hasta 39 % en el 2014. Como contraparte, el total de los ingresos por trabajo (sumando trabajo asalariado y a cuenta propia: la “participación depurada de los salarios”⁶ calculado según costes de

⁵ 49 % del PIB en precios corrientes, en el cual se incluyen además de salarios y beneficios las tasas y subvenciones a la producción.

⁶ La idea detrás del concepto de la “participación depurada de los salarios” es evaluar los ingresos por trabajo propio de todas las personas, sean esas asalariadas o no, como contraparte a los ingresos por capital.

$$\text{Ingreso por trabajo propio} = \text{ingresos salariales} + \text{ingreso por trabajo propio de las personas no-asalariadas}$$

Estadísticamente, por cada persona trabajando a cuenta propia (independientemente de si se trata de un empresario, un trabajador autónomo, un campesino, un pequeño comerciante, etc.) se contabiliza como ingreso por trabajo propio una cantidad equivalente al ingreso salarial promedio. La participación depurada de los salarios se obtiene como la relación entre los ingresos por trabajo propio y el total del PIB. La parte restante del PIB entonces son los beneficios de capital propiamente dicho.

factores⁷), bajó de casi 74 % a 61 % del PIB en el mismo periodo, lo cual significa que se redistribuyó un 13 % del PIB a favor de beneficios empresariales y rentas de capital.

En la comparación con Alemania y Italia se observa un nivel y una evolución a largo plazo similar de la participación salarial ajustada: un nivel algo superior al 70% a mediados de los años 70, y una bajada del orden de -10% en las tres décadas posteriores. Para Italia destaca el porcentaje bajo de trabajadores asalariados respecto a trabajadores a cuenta propia (75% comparado con 86% en España y 90% en Alemania correspondiendo a un alto porcentaje de (falsos ?) autónomos.

$$CuotaSalarialDepurada = \frac{IngresosSalariales}{PIB} \cdot \frac{No. Person as Ocupadas}{No. Person as Asalariadas} = 100 - \frac{BeneficiosCapital}{PIB}$$

⁷ En las estadísticas oficiales se encuentran datos sobre la participación de los salarios relacionando los ingresos salariales con el PIB o bien en costes corrientes o bien en costes de factores. Puesto que en el primero además de los ingresos salariales y los beneficios de explotación brutas también se contabilizan los impuestos a la producción (como el I.V.A.) y subsidios, se da una imagen distorsionada con respecto a la distribución, ya que en este caso la participación de los salarios y la de los beneficios no suman 100 %.

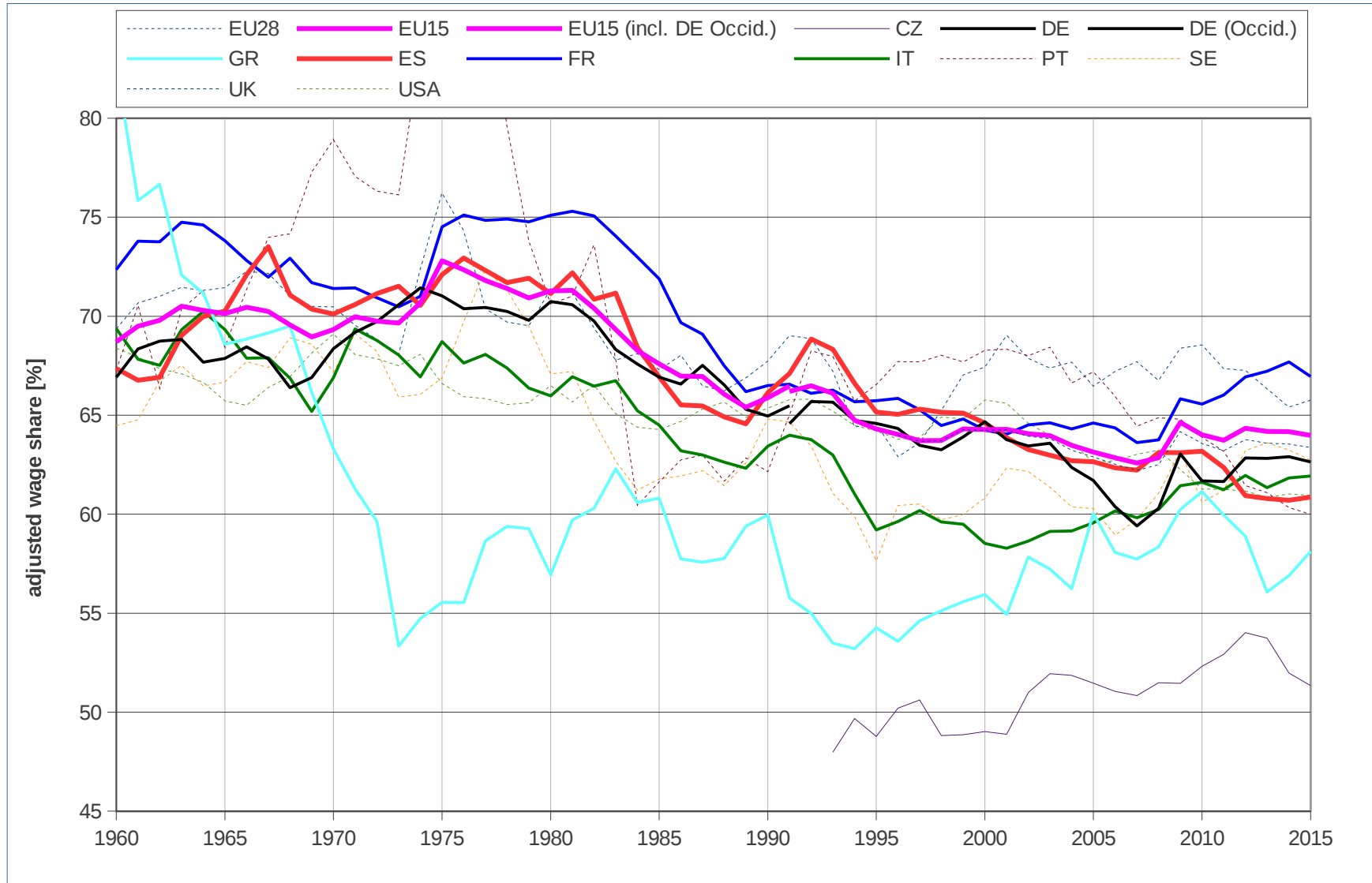


Figura 5. Evolución histórica de la participación depurada de los salarios en diferentes países de la UE y EE.UU. Fuente: AMECO, indicador ALCD2: participación depurada de los salarios según costes de factores.

Igual que en España, desde mediados de los años 70 hasta el inicio de la crisis en el 2008 la participación de los ingresos por trabajo en el PIB (la "participación depurada de los salarios") está bajando en prácticamente todos los países de la UE⁸ y la proporción de los beneficios empresariales y rentas de capital está

En los últimos cuatro décadas ha tenido lugar una redistribución masiva y continuada del ingreso nacional en detrimento de los ingresos por trabajo y a favor de los beneficios de capital

subiendo en consecuencia (Figura 5). Esto significa una redistribución masiva y continuada de la riqueza hacia los propietarios de capital a lo largo de las tres décadas anteriores a la crisis.

Con el inicio de la crisis en el año 2008, esta tendencia a la baja de la participación salarial continuó de forma prácticamente invariada en España, mientras que en otros países (Alemania, Francia, Italia y con una leve tendencia también en el conjunto de la EU-15) la evolución de la participación de los salarios invirtió tendencia y volvió a subir (la inversión de tendencia en Italia ya tiene lugar en el año 2001)

A pesar de que las cifras presentadas ya de por sí hablan un lenguaje muy claro, hay que ir con cuidado con una interpretación demasiado simplista en el sentido del clásico antagonismo capital-trabajo. La definición de clase según propietario de capital / receptor de renta de capital vs. no-propietario de capital / receptor de contribuciones salariales cada vez menos refleja la complejidad del sistema capitalista actual:

- Si bien la participación de los asalariados en las rentas de capital en su conjunto es despreciable (ver [Taifa 2006], apdo. 1.2.6), si es cierto que hay cada vez más trabajadores con salarios medios/altos propietarios de acciones, fondos de inversión etc., para los que las rentas de capital son una parte importante de sus ingresos, más allá del salario.
- Los altos ejecutivos de grandes empresas formalmente son empleados asalariados, pero con unos ingresos y una capacidad de decisión que en muchos casos supera la de los propietarios de capital (ver apartado 3 sobre la distribución de los salarios).

En este sentido la creciente participación de la renta de capital (beneficios) en el PIB solo refleja una parte de la redistribución de abajo hacia arriba. Para tener una imagen completa de la masiva redistribución de las últimas décadas habría que hacer un análisis más diferenciado y con otras categorías más finas.

La utilización de los beneficios

Los beneficios de capital pueden ser dedicados a inversión bruta (mantenimiento y aumento de la capacidad productiva de la economía doméstica), al consumo de los propietarios de capital, o transferido al extranjero en forma de inversión (directa, financiera) o de consumo al exterior.

Para dar una idea de los cambios estructurales se ha desglosado la partida beneficios de capital en una parte correspondiente a la inversión bruta doméstica, y en el resto, el beneficio no invertido (en la economía doméstica, ver la Figura 1).

Como ya dicho anteriormente, el porcentaje del beneficio de capital respecto al PIB (en costes de factores) aumentó del 27 % al 39 % en el período de 1977 a 2014. La inversión bruta hasta el fin del siglo pasado osciló entre valores de 22 % y 28 % del PIB, aumentó en los años del boom inmobiliario hasta el 34,5 % en el año 2007 para caer bruscamente en los años 2008 y 2009 hasta llegar a 21,5 % en el 2014.

Mientras tanto, el remanente, o sea la parte dedicada al consumo (de lujo) y a la inversión en el extranjero osciló fuertemente entre valores de menos de 1 % hasta máximos de 11 % del PIB en los años 1986 y 1996, para volver a bajar a valores inferiores a 5% hasta el inicio de la

⁸ Curiosamente la única excepción es el Reino Unido, el país neoliberal por excelencia.

crisis. Desde el 2008, este remanente aumenta continuamente y alcanzó un máximo histórico de 17 % en el 2014.

Comparando con los otros países (DE, IT y también el conjunto de la EU-15) se observa como patrón común que el aumento de la participación de beneficios desde el inicio de la época neoliberal a mediados de los años 70 no llevó a ningún aumento de la inversión sino a la creación de un remanente de más del 10% del PIB dedicado al consumo de la clase capitalista y la inversión en el extranjero.

En la media de la EU-15, la inversión se mantuvo prácticamente constante entorno a los 25 % desde mediados de los 70 hasta el año 2008, para bajar bruscamente desde entonces a valores entorno al 22 %. En el mismo tiempo el remanente de beneficios no dedicados a la inversión aumentó gradualmente desde prácticamente zero a más del 13 %.

En el caso italiano se observa que ya desde finales de los 90 hay una ligera inversión de tendencia (una tendencia creciente de la participación salarial desde el año 2000 y una tendencia decreciente del remanente de beneficios no invertido ya desde el año 1995, o sea en la era Berlusconi (con dos intermedios de gobiernos de centro-izquierda). Solo desde el 2010, con los gobiernos llamados “técnicos” se ha vuelto a la normalidad de una tendencia creciente del remanente.

En el caso alemán destaca una tendencia con menos fluctuaciones, y una ligera inversión de la tendencia a la baja de la participación salarial, llevando a una reducción gradual del remanente de beneficio no invertido desde el inicio de la crisis

1.2 Salarios reales y productividad

Como hemos visto en los apartados anteriores, la participación de los salarios en el total del PIB se ha ido reduciendo de forma continuada a lo largo de los últimos cuatro décadas. Pero queda por responder la pregunta de si esta redistribución de abajo hacia arriba tuvo como consecuencia un empobrecimiento de las clases populares no solamente relativo, sino también en términos absolutos.

El principal indicador estadístico que debería dar respuestas a esta pregunta es el valor medio real⁹ de la compensación salarial por trabajador, esto es el valor promedio nominal corregido por el IPC, que es un indicador para el poder de compra.

La evolución de los compensaciones salariales totales reales por asalariado/a (salario bruto más cotizaciones sociales) se muestra en la Figura 6. Se observa una ralentización del crecimiento tanto en los países de la UE-15 como en España desde finales de los años 70.

Mientras hasta entonces la evolución de las compensaciones salariales y del PIB por asalariado (la productividad) iba en paralelo, a partir de este periodo (finales de los 70) los salarios aumentan de forma mucho más lenta que la productividad

El valor producido por hora de trabajo subió en 43 %, mientras que los salarios reales solo subieron un 22 % en los 34 años de 1980 a 2014.

(+22% vs. +43% desde 1980 a 2014), lo que es un dato equivalente a lo expuesto en el párrafo anterior: una reducción continua de la participación de los salarios en el PIB.

Mientras que en la media de la EU-15 y en Alemania la evolución de los compensaciones salariales se ve poco afectada por la crisis del 2008, en España, y en menor medida también en Italia, se observa una tendencia a la baja desde el 2009.

⁹ En realidad es más representativo el valor mediano que no el valor medio

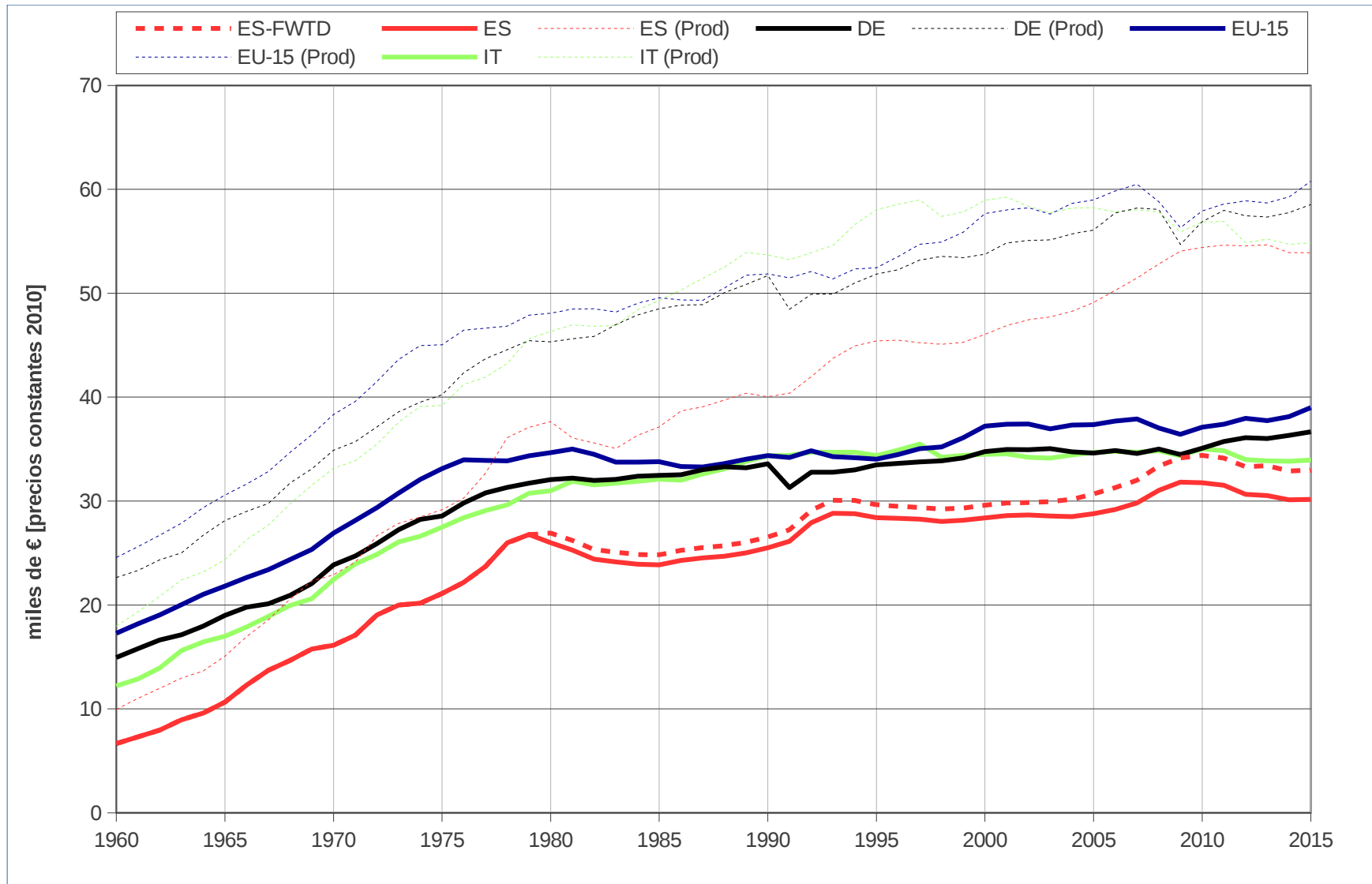


Figura 6. Ingresos salariales totales (salarios + contribuciones a seguridad social) reales por asalariado/a (en miles de € de 2010). Fuente: elaboración propia en base a AMECO, parámetros UWCD, UYGD, PVGD, NWTG/FWTD y NETD/FETD.

2. Distribución de la renta

Hasta ahora hemos visto los factores que afectan a los salarios desde una perspectiva de distribución del PIB entre capital y trabajo (distribución primaria). En este apartado queremos ver como se distribuye la renta de los hogares y como evolucionó esta distribución.

Según fuentes de datos se obtienen estadísticas o bien sobre los ingresos de los hogares ante impuestos (incluyendo salario bruto, rentas de capital, etc.) o sobre los ingresos netos (renta disponible).

2.1 Coeficiente Gini de la renta disponible

El índice de Gini es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini. Normalmente se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos, dentro de un país, pero puede utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual. El índice de Gini es un número entre 0 y 100, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y donde el valor 100 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno) [wikipedia → coeficiente Gini].

La Figura 8 muestra la evolución del índice Gini del ingreso disponible de los hogares desde el año 1980.

En España, la desigualdad en la distribución de la renta disponible se ha reducido incluso en la era neoliberal desde un coeficiente de 37 en el año 1980 hasta alcanzar su mínimo de 31,9 en los años 2006 y 2007. Desde el inicio de la crisis se invirtió esta tendencia hacia una creciente desigualdad (34,7 en el año 2014).¹⁰

Actualmente (datos del 2012) España es el país más desigual de la Unión Europea (con excepción de Latvia) en cuanto a renta disponible, y además entre los países más desiguales el con más tendencia creciente (Figura 7).

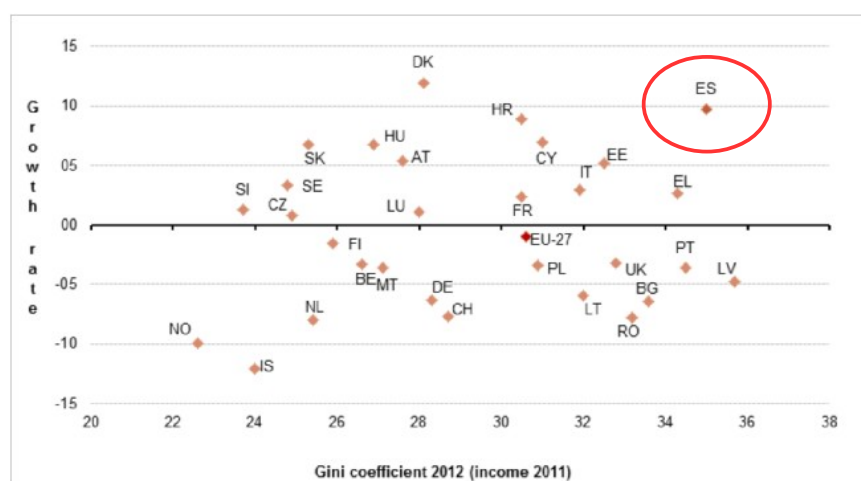


Figure 2: Evolution of income inequalities (Gini coefficient after social transfers and pensions 2012, Gini growth rate 2008-2012) - Source: Eurostat (ilc_di12)

Figura 7. Comparación del coeficiente GINI de la renta disponible (año 2012) entre los países de la EU-27, en relación con su tasa de crecimiento 2008-2011. Fuente: Eurostat 2014.

¹⁰ Para un análisis más detallado y datos adicionales sobre la evolución de la distribución de la renta y riqueza en España ver Ferrer i Carbonell et al. [2013]

Francia y Alemania muestran niveles de desigualdad inferiores. Mientras los valores para Francia oscilan entre 27 y 31, con el mínimo en el periodo 1995 – 2005 y una tendencia creciente desde entonces, Alemania, partiendo de un valor de 26 en el año 1980, muestra una tendencia creciente continua. Mientras hasta 1990 Alemania (occidental) mostraba valores de desigualdad inferiores (26 respecto a una media de 29 en Francia), desde entonces y hasta el presente ambos países se mueven bastante en paralelo y con tendencia creciente acelerada en el último decenio.

Italia se sitúa en un nivel intermedio entre el caso Español por una, y Alemania y Francia por otra parte. Salta al ojo un aumento brusco de la desigualdad al inicio de los años 90.

2.2 La renta del 10% más rico

A diferencia con los otros países analizados, la participación del 10% más rico en el total de la renta ante impuestos¹¹ en España se ha mantenido relativamente constante entorno al 33%, con un periodo pico hasta un máximo de casi 36 % desde mediados 80 hasta inicio de los '90, y con una bajada desde el inicio de la crisis hasta 31,6 % en el año 2012 (Figura 9).

En los demás países (DE, FR, IT), se observa una tendencia creciente de este porcentaje desde inicio de los años 1980: de forma muy pronunciada en Alemania, con una creciente concentración de la renta de 31% a más del 39% en el 2008, y con una evolución similar, aunque a niveles más bajos, en Italia (subida de 26% a más del 34%). En Francia la tendencia creciente se vio frenado ya a inicios de los años 1990, y ya desde el año 2004 la participación del 10% más rico está bajando ligeramente.

En el caso del 1% y del 0,1% de los hogares super-ricos (Figura 10), se observa igualmente una tendencia creciente desde los años 80, en este estrato también en España, con una leve inversión de la tendencia desde el inicio de la crisis. El 1% más rico recibe entre 8 y 10% de la renta total (más del 14% en Alemania). Destaca la evolución reciente en Alemania, donde la tendencia a una concentración creciente en el estrato super-rico se está acelerando desde el año 2003.

¹¹ WID 2015, Lamentablemente no se dispone de datos al nivel de renta disponible después de impuestos.

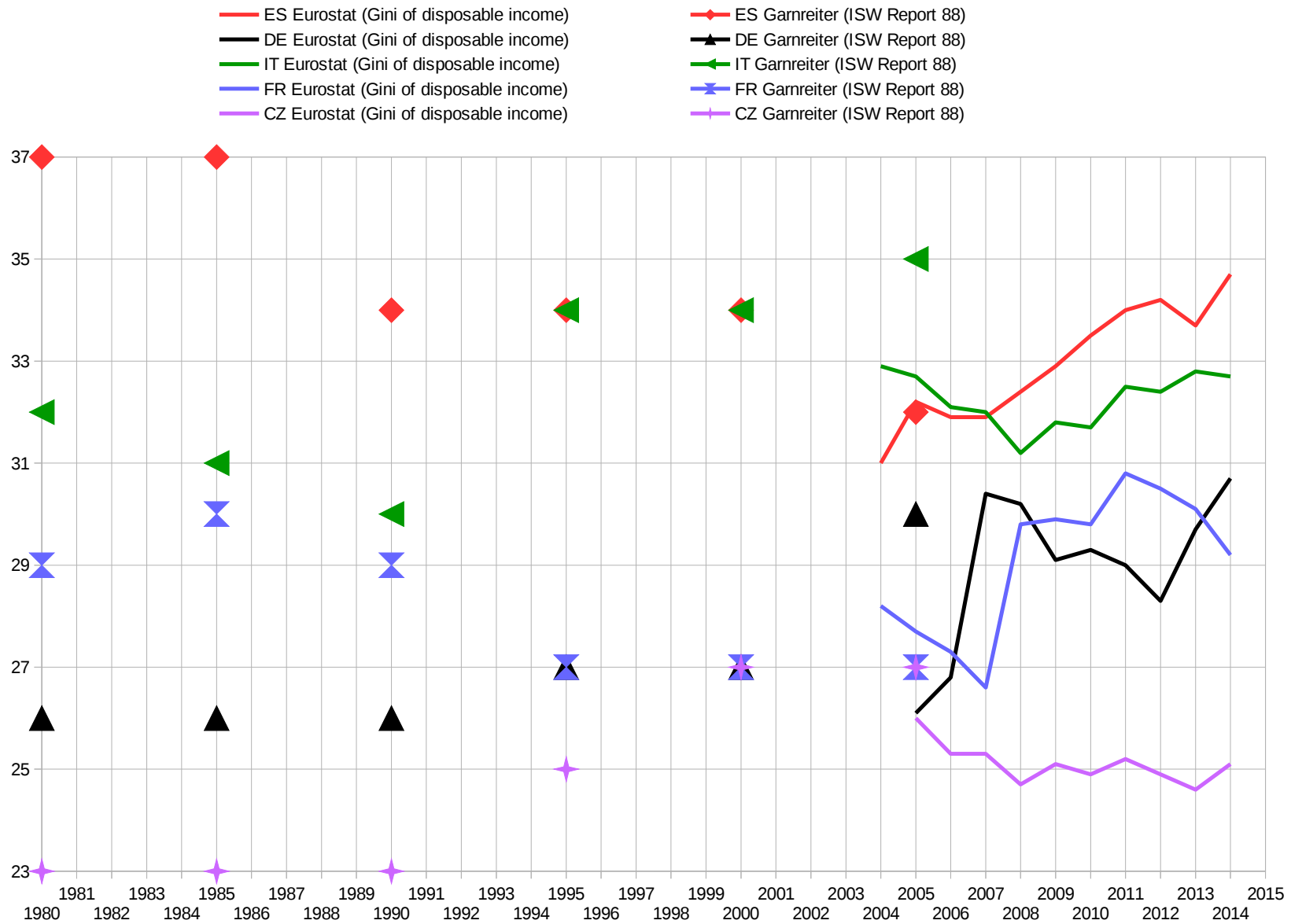


Figura 8. Evolución del coeficiente Gini de la renta disponible de los hogares. Datos para 2004 en adelante de Eurostat (2004 ff) y de Garnreiter [2012] (esos últimos basados en datos del Banco Mundial).

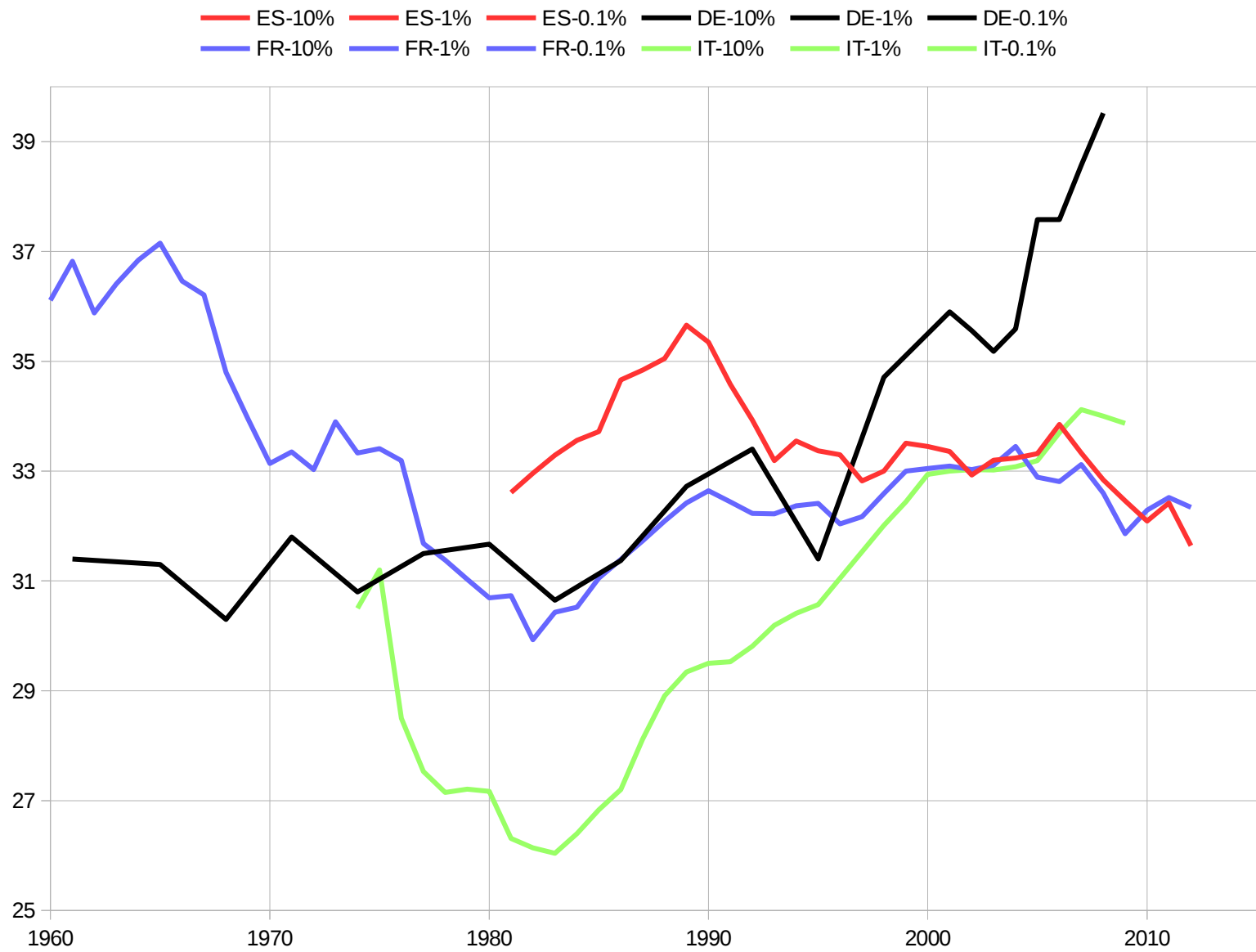


Figura 9. Evolución de la participación de décil (10%) más rico de los hogares en el total de la renta disponible. Fuente: World income database [WID 2015]

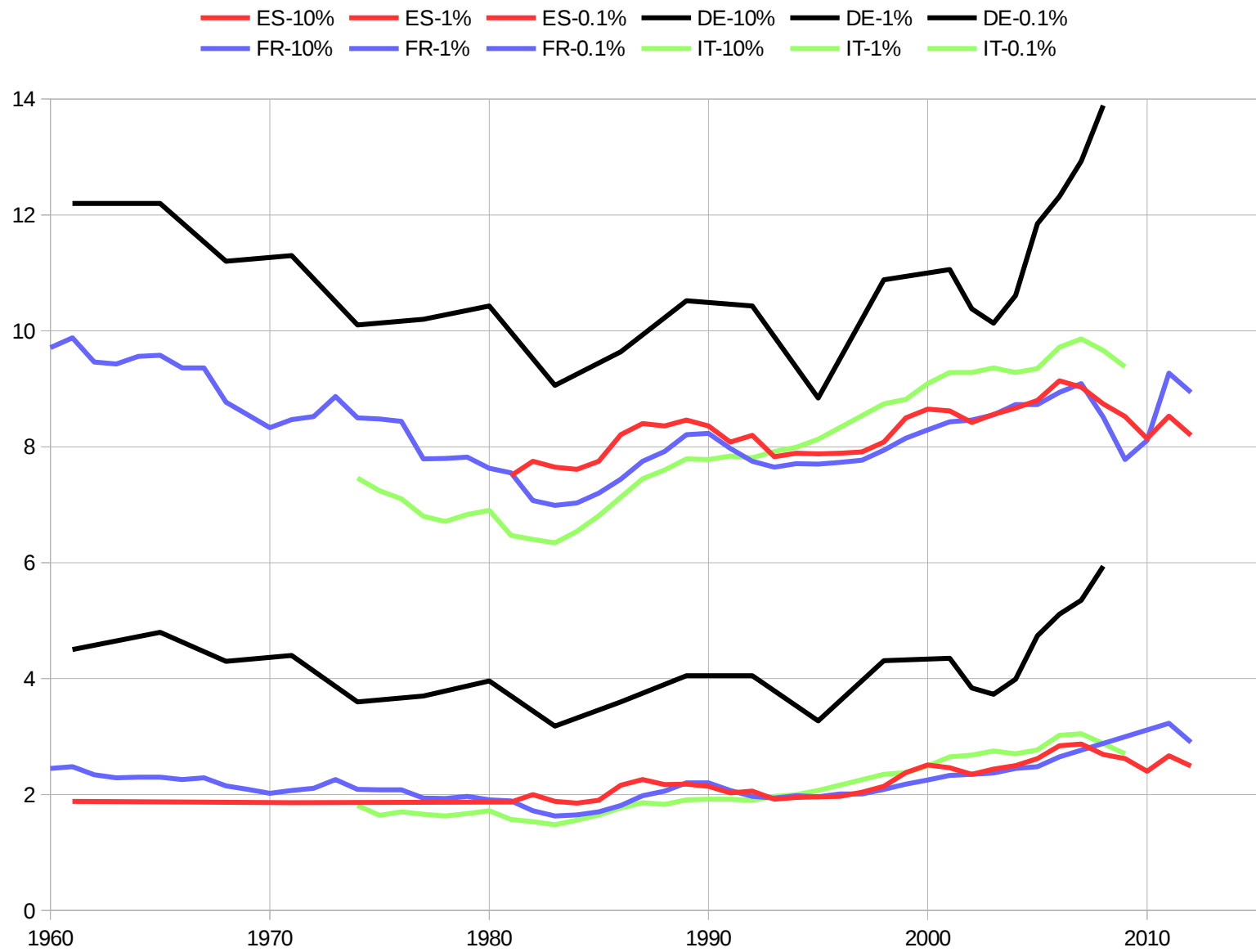


Figura 10. Evolución de la participación del 1 % (curvas superiores) y del 0,1% (curvas inferiores) más rico de los hogares en el total de la renta disponible. Fuente: World income database [WID 2015]

3. Distribución de los salarios

Aquí solo se añaden algunos datos resumidos sobre la distribución de los salarios obtenidos en base a datos de la Encuesta de Estructura Salarial realizada por el INE [1995 – 2013].

El coeficiente Gini de la distribución salarial subió en los primeros 5 años de la crisis de 32,2 (2008) a 34,6 (2013) y muestra valores muy similares a los de la distribución de la renta disponible de los hogares. Los salarios formaban aprox. 80 % de los ingresos del décil más rico y todavía más del 50 % de los ingresos incluso del 0,1 % más rico [WID, datos del 2010].

El salario medio en precios constantes (en EUR del 2010) bajó en 5,3 % en 11 años de 23.048 EUR (2002) a 21.830 (2013), con un salario mediano de 19.017 EUR en el 2010. Mientras que el grupo 11 (directivos) mostró una media de 76.234 EUR (4,0 veces el salario mediano), el grupo 92 (otro personal de limpieza) obtuvo una media de 12.536 EUR (2/3 del mediano).

4. Resumen y conclusiones

El mensaje que se puede obtener a partir de los datos sobre la distribución (primaria y de la renta) resumidos en la Tabla 2 a primera vista es contradictoria:

- Por una parte hay una tendencia muy clara y fuerte hacia una creciente desigualdad en la distribución primaria a favor del capital y en detrimento del trabajo. La parte de beneficios no invertidos ha aumentado en 32 años (1980 – 2012) por un importe de 9 % a 13 % del PIB en precios corrientes, según país.
- Por otra parte, en el mismo periodo la renta total del décil (10%) más rico en España ha incluso bajado (en -1 % del PIB), y muestra una evolución variada en los otros países analizados. En Francia el aumento es solo leve (+1,6 %) y ni siquiera Italia (+6,7 %) y Alemania (+7,8 %) muestran aumentos de la misma magnitud que la variación en la distribución primaria.

Como solo el decil más rico de la población obtiene una parte importante de sus ingresos en forma de rentas de capital, el aumento de la participación de beneficios, restando la inversión bruta, se debería traducir en un aumento similar en la participación de la renta del décil más rico. El hecho de que no es así indica, que la mayor parte de los beneficios no se distribuye (en forma de dividendos, etc.), sino permanece en las empresas / corporaciones como activo (inversión en el mercado financiero, inversiones en y adquisición de empresas en el extranjero, etc.).

Este aumento de los recursos propios de las corporaciones se refleja en el hecho de que estas se han convertido de deudores en acreedores (variación entre 3 % y 9 % del PIB, ver Tabla 3), con un creciente endeudamiento de los hogares y del estado como la otra cara de la moneda (variación del 4 % al 11 % del PIB, con la excepción de Alemania donde el endeudamiento de hogares y estado baja en 4 %).

Tabla 2. Comparación de los indicadores de la desigualdad y su variación en el período 1980 – 2012.

	ES			DE			FR			IT		
	1980	2012	dif.	1980	2012	dif.	1980	2012	dif.	1980	2012	dif.
<i>distribución primaria (*)</i>												
participación beneficios en el PIB	26,7	35,5	8,8	26,4	33,4	7,0	20,4	27,8	7,3	28,3	28,5	0,1
participación beneficios menos inversión bruta	2,5	15,3	12,8	2,7	14,1	11,4	-5,3	5,1	10,3	1,6	10,6	8,9
<i>distribución de la renta disponible</i>												
Renta del 10% más rico (**)	32,6	31,6	-1,0	31,7	39,5	7,8	30,7	32,3	1,6	27,2	33,9	6,7
Coefficiente GINI (renta disponible)	37,0	34,7	-2,3	26,0	30,7	4,7	29,0	29,2	0,2	32,0	32,7	0,7

(*) porcentaje en relación a PIB en precios corrientes

(**) renta ante impuestos

Tabla 3. Variación de la plusvalía y de los componentes de su utilización en el periodo 1980 – 2012. Todos los datos en % del PIB en precios corrientes. Elaboración propia en base a datos AMECO [2015]

		ES	FR	DE	IT
plusvalía bruta	R	8,8	7,3	7,0	0,1
plusvalía bruta – inversión bruta	R – I	12,8	10,3	11,4	8,9
plusvalía bruta – inversión bruta – exportación neta	R – I – NX	8,2	10,9	4,7	5,4
consumo en base a rentas de capital	C_K = C – W – TS	8,2	10,9	4,7	5,2
participación de la renta del décil más rico	Share-top10	-1,0	1,6	7,8	6,7
endeudamiento hogares y estado	L	8,0	4,0	-4,0	11,6
otros factores (diferencia)	<i>diff</i>	1,2	5,3	0,9	-12,9
suma de contribuciones a C_K	sum	7,0	5,6	3,8	18,3
prestamos corporaciones	L	8,1	2,9	5,1	9,3

Referencias / Fuentes de Datos

- [AMECO 2015] European Commission: Annual macro-economic database. Versión del 5.11.2015.
http://ec.europa.eu/economy_finance/db_indicators/ameco/index_en.htm
- [Eurostat 2004ff] Eurostat database: Gini coefficient of equivalised disposable income (source: SILC). Accessed November 2015.
<http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&plugin=1&pcode=tessi190&language=en>
- [Eurostat 2014] Eurostat: Statistics in Focus 12/2014, p. 3 (Figura 2)
- [Ferrer i Carbonell et al. 2013] Ada Ferrer i Carbonell, Xavier Ramos, Mónica Oviedo: Growing Inequalities and its impacts in Spain. GINI Project, Country report for Spain, April 2013.
http://www.uva-aias.net/uploaded_files/publications/Spain.pdf
- [Garnreiter 2012] Franz Garnreiter: *Welt-Einkommensverteilung* (Distribución mundial de la renta). ISW report No. 88 (2012).
<https://isw-muenchen.de/wp-content/uploads/2016/03/isw-report-88.pdf>
- [INE 1995 – 2013] Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de la estructura salarial. www.ine.es.
- [Taifa 2006] Hans Schweiger y Antonio Rodríguez: “La participación de los salarios”. En *Informes del Seminari Taifa*, No. 4 (2006): “Hay Pobres, porque hay muy, muy ricos”.
<http://informes.seminaritaifa.org/informe-04/>
- [WID 2015] Facundo Alvaredo et al.: *The World Wealth and Income Database*. Data for Spain accessed November 2015.
<http://www.wid.world/>